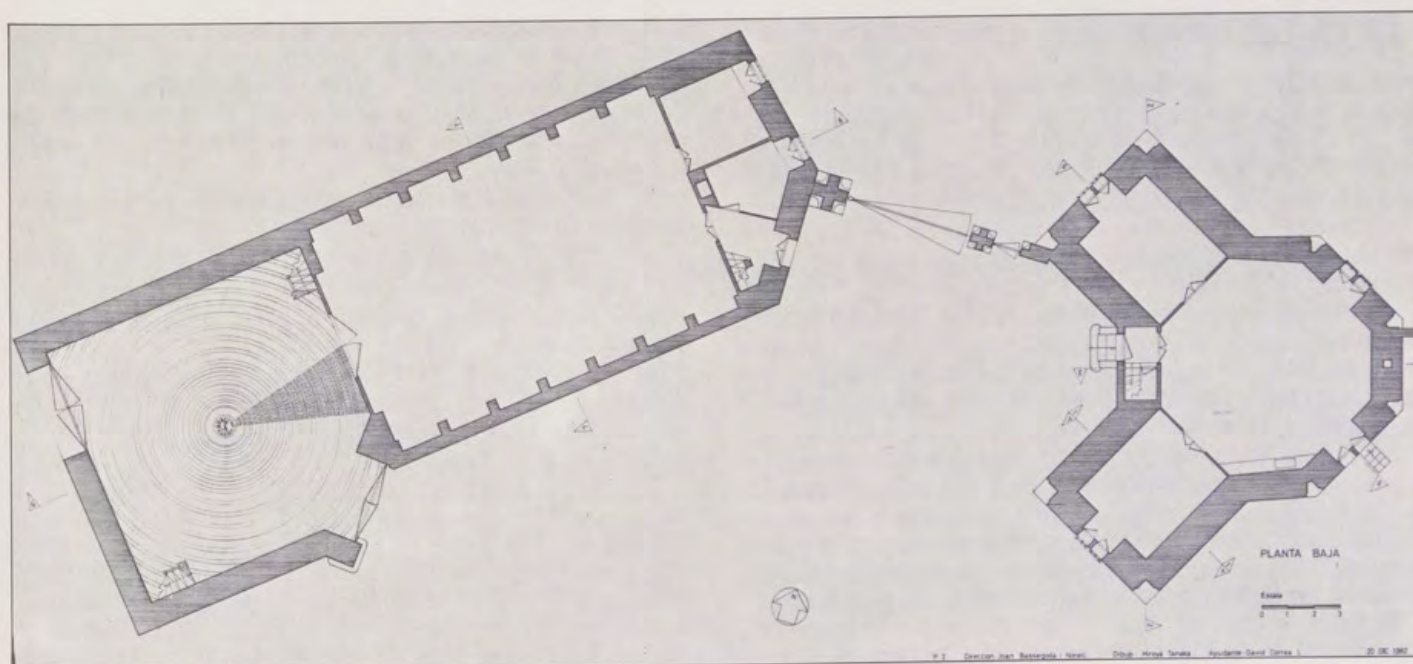


La Finca Güell de Pedralbes. Nuevo Jardín de las Hespérides

Por JUAN BASSEGODA NONELL



Una finca campestre de los alrededores de Barcelona

Don Juan Güell Ferrer (1800-1873), importante hombre de negocios e industrial catalán enriquecido en Cuba, compró en el término municipal de Les Corts de Sarrià dos grandes fincas llamadas Can Feliu y Torre Baldiró, situadas entre el límite antiguo de Sarrià y el barrio de Les Corts Velles.

El pueblo de Les Corts de Sarrià tiene una antigua y rica historia, pues gozó de privilegios reales al igual que los habitantes de las tierras del Vallès i Sant Just Desvern. El Vallès perdió estos privilegios en el siglo XIII, pero Les Corts i Sant Just las conservaron durante siglos.

La llamada «Quadra de les Corts de Sarrià» conservaba sus derechos en el siglo XVII, y el 18 de enero de 1627 se hizo un deslinde para determinar el área donde se gozaban las franquicias reales. Este documento publicado por Mas-

pons i Labrós¹ y por Carreras Candi² define el perímetro desde «la Creu de Sarrià» siguiendo el camino antiguo a Barcelona, la riera de Magòria hasta la *Strata Francisca* o Camino Real, cerca de la «Creueta de Fusta», en el paraje de «Olivera Rodona», hasta la Riera Blanca, y de tal riera hasta el camino de Torre Marina.

Desde la parte Este de la Torre Marina a la torre del «Puig d'Orsa» (Sant Pere Màrtir) y de allí al torrente de Santa Eulalia hasta el cercado de Juan Malla y, siguiendo el camino junto al cercado, hasta la «Cruz de Sarrià».

Como se verá más adelante algunos de estos topónimos figuran en las escrituras de propiedad de la finca Güell.

El término de Les Corts defendió su autonomía, que perdió varias veces, en favor de Sarrià y, finalmente, de Barcelona, a la que quedó incorporada en 1898. En 1714, fue unido a Sarrià, logró de nuevo la separación el 5 de enero de 1823, pero inmediatamente fue reincorporado. Se separó en 1836, y así permaneció hasta que fue agregado a Barcelona.

Había en Can Feliu un hermoso jardín de grandes árboles, pinos, eucaliptos, encinas, olmos, etc., rodeando una casa del siglo XVIII que se utilizaba, como tantas en la vecindad de Barcelona, como estancia veraniega.

En terrenos de Can Feliu levantó el arquitecto Juan Martorell Montells (1833-1906) una capilla neogótica que construyó el albañil José Pardo, el mismo que en 1878 y por encargo de don Antonio López hizo el panteón funerario del palacio de Sobrellano en la santanderina población de Comillas. Los muebles de esta capilla santanderina fueron proyectados por Gaudí.

El 22 de septiembre de 1883 don Eusebio Güell Bacigalupi (1846-1918), yerno de don Antonio López y López, Marqués de Comillas, adquirió por ochenta mil pesetas la finca llamada Can Cuyàs de la Riera y antes Can Bassas, lindante con las fincas de Can Feliu y Can Baldiró, también propiedad de Güell.

La compró a José Piquet Cuyàs, labrador, a cuya familia había pertenecido desde el siglo XVII. A través del examen de los registros notariales de Barcelona se sabe que el 12 de abril de 1663 entró en posesión de esta finca Bernardo Cuyàs. El 13 de abril de 1813 Luis Cuyàs Taragell la dejó en testamento a Eulalia Cuyàs Rosés que, a su vez, la donó a su sobrino José Piquet Cuyàs el 4 de mayo de 1841.

La familia Cuyàs fue de rancio abolengo en Les Corts de Sarrià, pues la autonomía del pueblo, proclamada el 5 de enero de 1823, se hizo en Can Prat d'en Cuyàs, y Antonio Cuyàs fue alcalde del pueblo entre 1858 y 1866. Fallecido este año, el consistorio acordó colocar su retrato en el Ayuntamiento, pues, entre otras cosas de interés, Antonio Cuyàs logró la construcción de la iglesia parroquial dedicada a Santa María, en 1858.

Esta nueva propiedad tenía una extensión de 8 mojas, o sea 39.468 m², equivalentes a 1.044.647 palmos cuadrados, y en su recinto había una casa de labranza, un pozo y un aljibe, además de numerosos árboles. Limitaba al Norte con el camino de Torre Marina que separaba Les Corts de Sarrià de Sarrià, al Este con la finca de Enrique Durán y la Riera Blanca, es decir, lo que luego fue avenida de Pedralbes o de la Victoria. Al Oeste con la finca de Francisco Martí y con Can Feliu, y al Sur con Can Baldiró³.

El 16 de mayo de 1887 mossèn Jacinto Verdaguer dedicó un ejemplar de su libro *Lo somni de Sant Joan* a los esposos Güell, mencionando el «recort de la capella entre branques ont nia'l rossinyol», refiriéndose a la capilla de Can Feliu⁴.

Verdaguer estuvo varias veces en la casa de la finca Güell, incluso pasando alguna corta temporada. En la dedicatoria a la señora Isabel López de Güell de su poema *Canigó* alude a la casa con estas palabras: «A la Sra. D.^a Isabel López de Güell, amable mestressa de la torre Satalia, hont foren escrits algunes d'aquestes pàgines, son afm. en Jesús, Jacinto Verdaguer, Pbre». En esta edición de *Canigó* figura

una fotografía de la casa con el siguiente pie: «Torre Güell batejada "Satalia" per Mossèn Cinto, Hont foren escrits algunes d'aquestes pàgines».

Don Eusebio Güell, a partir de 1884, hizo importantes obras en la finca comprada el año anterior, y se las encargó al arquitecto Antonio Gaudí Cornet (1852-1926), que diseñó el muro de cierre perimetral con tres puertas, un mirador, una fuente, la reforma de la casa residencia y varios complementos decorativos, como los sombreretes de las chimeneas y el remate de la escalera en la azotea.

Dos mojones que se conservan en el jardín llevan la inicial «G» de Güell, y la fecha 1884, lo que hace suponer que las obras de fábrica estaban concluidas en tal año.

La puerta principal se situó, orientada exactamente al Norte, al final del camino particular Güell que unía la carretera de Sarrià, construida entre 1845 y 1850 por el ingeniero don Ildefonso Cerdà Suñer, y la casa Feliu⁵.

De esta manera don Eusebio podía trasladarse desde su casa, en el número 30 de la Rambla de Capuchinos, junto a la cual Gaudí levantó el palacio Güell entre 1886 y 1888 en la calle del Conde del Asalto o Carrer Nou, hasta su finca veraniega, recorriendo toda la longitud de la Rambla, la carretera de Barcelona a Sarrià, que atravesaba de Este a Oeste el Ensanche, para penetrar en el término municipal de Les Corts de Sarrià y luego en el Sarrià hasta encontrar la carretera particular Güell, hoy paseo de Manuel Girona, a la altura de la Torre Gironella, siguiendo en dirección N.O., hasta la puerta de su finca.

La entrada consiste en dos pabellones que flanquean una gran reja de hierro de más de cinco metros de anchura. Uno de los pabellones era la vivienda del portero y el otro la caballeriza, dividida en cuadra de caballos y picadero. Interesantes edificios construidos en un muy especial estilo de tendencia extremo oriental con muros de tapia y bóvedas tabicadas parabólicas e hiperbólicas.

El picadero es de planta cuadrada y suelo de roscas de ladrillo a sardinel con pendiente hacia el centro donde hay una arqueta de registro del desagüe con una original «G» y galerías en sus paredes, amén de una polea suspendida de una viga en la linterna de la cúpula, no estaba destinado a entrenar caballos de silla sino de tiro, para los coches y carruajes.

En 1891 José Pardo construyó una mina para el abastecimiento de agua en la finca de Güell⁶.

En 1895 el capuchino Fray Martín d'Esplugues, monje del convento de Sarrià, conoció a don Eusebio Güell, y acudió varias veces a celebrar la Santa Misa en la capilla privada de la torre Güell⁷.

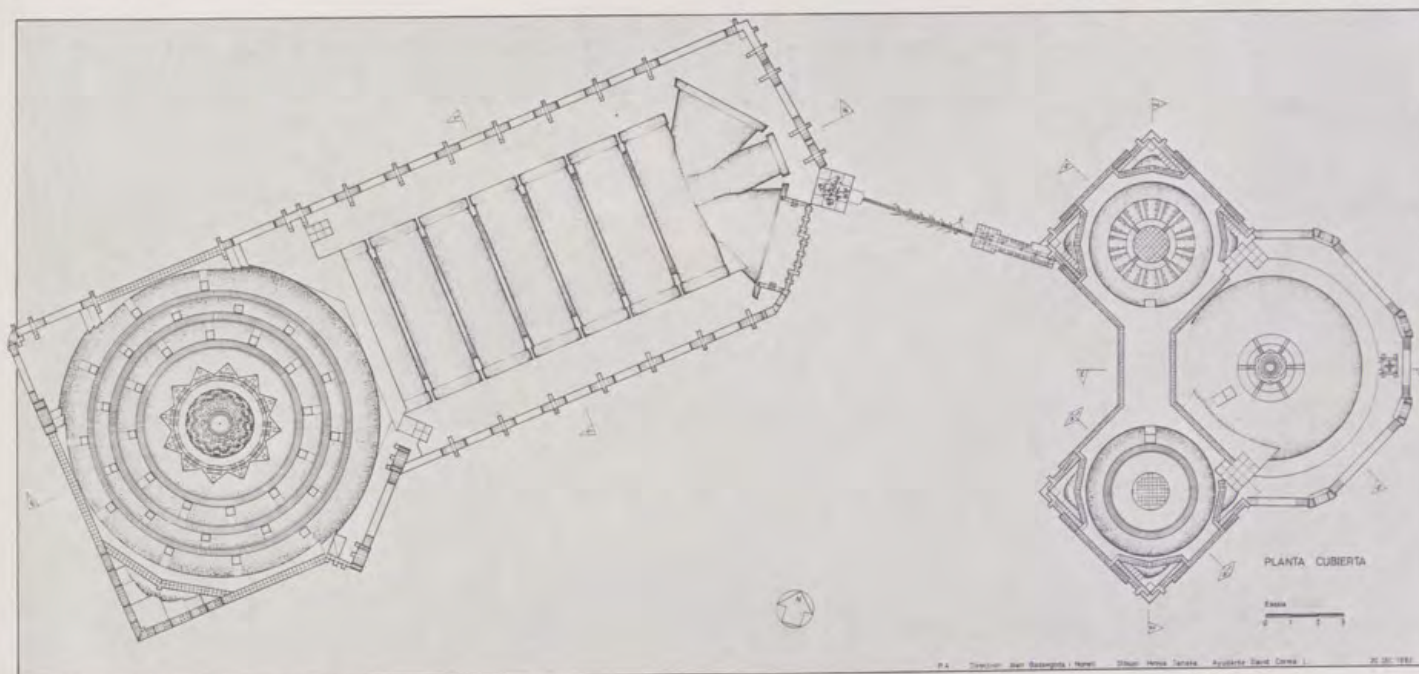
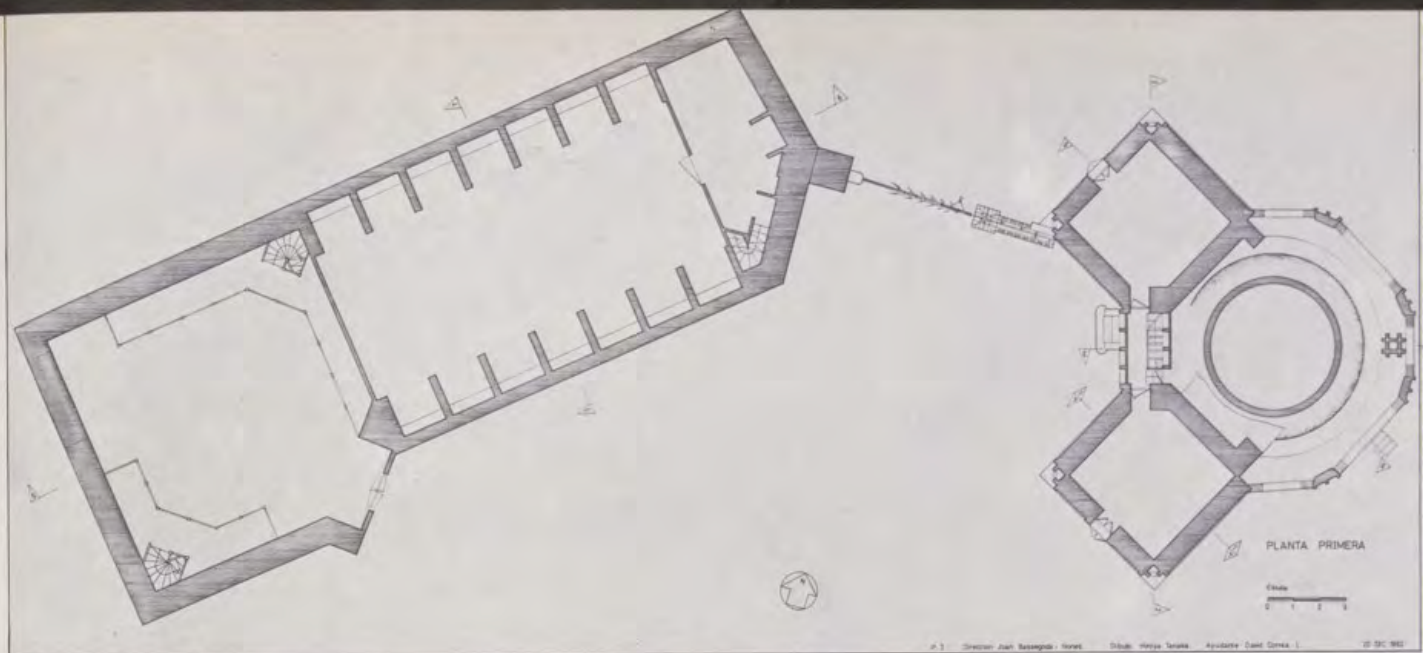
El 19 de enero de 1904 nació en la casa de la finca Güell Eusebio Güell Jover, Marqués de Gelida y actual Vizconde de Güell, nieto de Eusebio Güell Bacigalupi, que fue nombrado Conde de Güell en 1910 por el Rey Alfonso XIII.

En 1910 el arquitecto municipal Ubaldo Iranzo Eiras hizo el proyecto de urbanización de Les Corts que se expuso al público en 1923, y que no afectaba las propiedades de Güell que fueron luego divididas en dos partes al abrirse el tramo final de la Diagonal desde la calle Urgel hasta el límite con Esplugues, según proyecto del arquitecto Francisco de P. Nebot Torrens en 1924.

La casa del señor Güell y su parque fueron unánimemente elogiados por la prensa y las publicaciones del siglo pasado.

J. Roca y Roca en su guía de Barcelona se refiere a la misma como la «Quinta de don Eusebio Güell en Les Corts Velles, en la línea de división entre Les Corts y Sarrià, se compone de un soberbio edificio muy ricamente decorado y rodeado de algunas hectáreas de terreno plantado de parques y jardines. Es una de las mejores de las cercanías de Barcelona»⁸.

La revista inglesa *Academy Architecture* publicó en 1895 un grabado de la entrada y pabellones de la casa de «Emile Güell by Antonio Gaudí» (sic)⁹.



También publicó un grabado la *Guía de Barcelona para la Exposición de 1888*¹⁰, siendo éste el más antiguo gráfico conocido del dragón metálico de la finca Güell.

Este dragón, del que más adelante se hablará, fue construido en 1885, y el *Correo Catalán* del día 18 de mayo de aquel año decía que «en los talleres de cerrajería que posee el Sr. Vallet i Piquer en la calle de Lauria hemos tenido ocasión de ver una magnífica puerta de hierro batido proyectada por el arquitecto Sr. Gaudí.

La referida puerta ha de ir colocada en una reja de un jardín de Sarrià y tiene como asunto decorativo la leyenda catalana del dragón que al extremo de un largo camino estaba guardando la entrada de un jardín encantado.

Conocida es la facilidad en el dibujo del señor Gaudí, por lo tanto, nada hay que decir con respecto a su proyecto, que resulta de una riqueza, novedad y elegancia notables.

La ejecución que le ha cabido es perfecta a pesar de las múltiples dificultades que presentaba en la práctica la dispersión de los elementos decorativos que forman parte integrante de la construcción.

En una palabra, la puerta a que nos referimos es una nueva demostración de lo mucho que puede la industria catalana y de lo que valen sus artistas y sus constructores»¹¹.

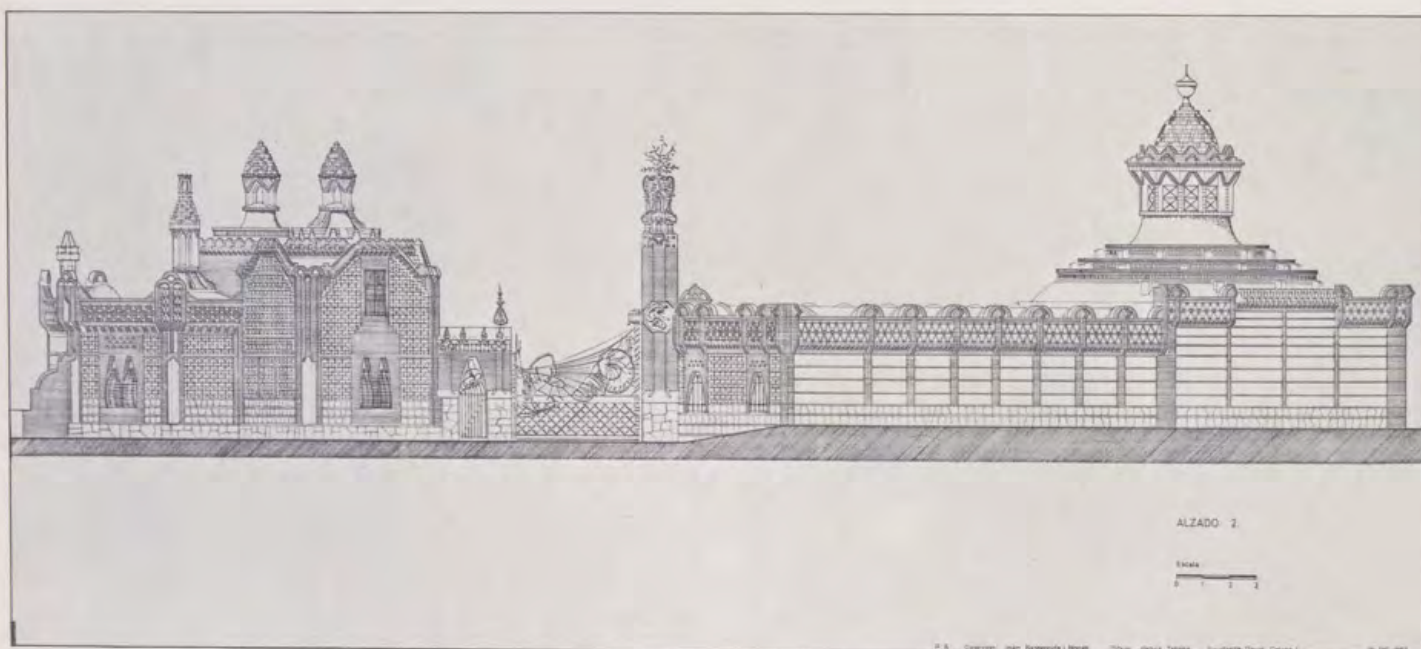
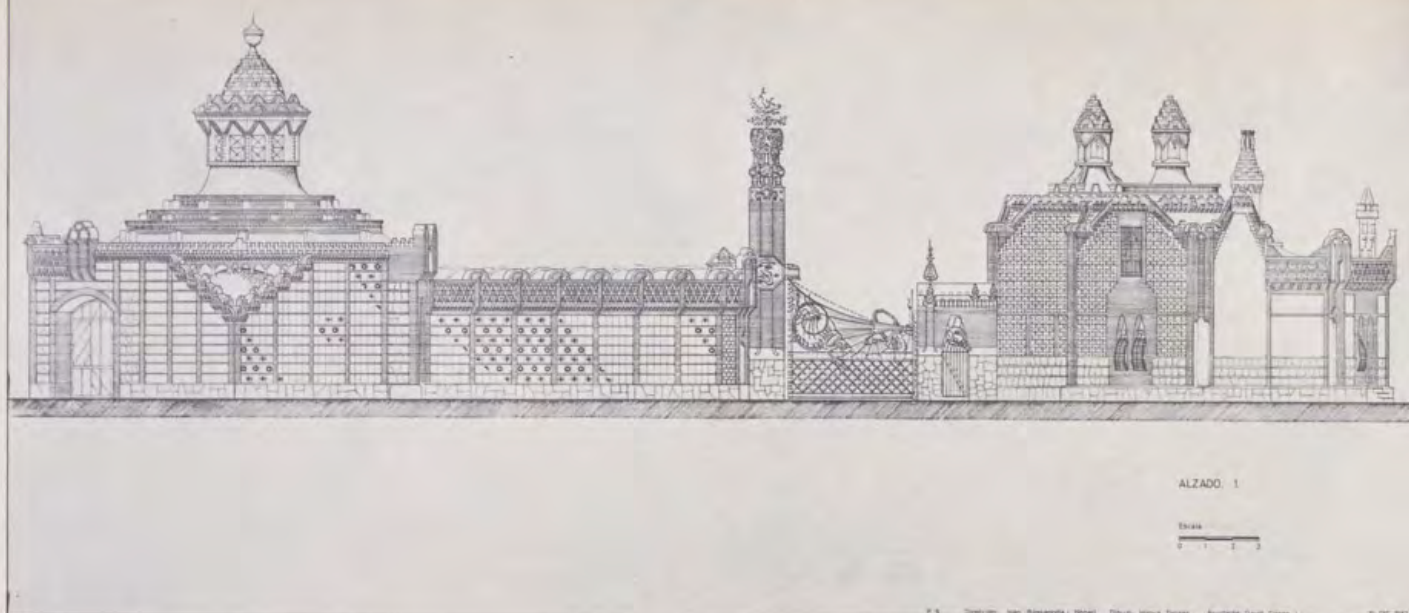
Don Eusebio hizo testamento el 20 de julio de 1915, dejando las fincas a sus hijos, y falleció el 8 de julio de 1918 en su casa del Parque Güell.

Origen del Palacio Real de Pedralbes

La finca de Can Cuyàs de la Riera correspondió a don Juan A. Güell López que la aportó a la Sociedad «Urbanizadora Güell». Una parte importante de los terrenos fue cedida a la Casa Real en 1919 y allí, después de demoler la casa, fue construido el Palacio Real de Pedralbes, según proyecto del arquitecto Eusebio Bona Puig, ayudado por Miguel Mújica Millán, que dibujó la capilla. Las obras concluyeron en 1924 bajo la dirección de don Francisco de P. Nebot Torrens, que proyectó igualmente las fuentes del jardín, las primeras de carácter luminoso en colaboración con el ingeniero Carlos Buigas Sans, llamado el Mago de la Luz.

La construcción del nuevo Palacio Real de Barcelona se hizo por suscripción entre el Real Cuerpo de la Nobleza, y fue muy comentado el proyecto que se expuso en el Salón de Arquitectura, organizado con motivo del Congreso Nacional de Arquitectos en Barcelona¹², inaugurado el 22 de mayo de 1922. Hay que hacer constar que Barcelona quedó sin Palacio Real a partir de 1875 por el incendio y posterior derribo de la antigua «Ala dels Draps», en la plaza de Palacio, y que en la Exposición Universal de 1888 la Reina Regente y el Rey Alfonso XIII, a la sazón de dos años de edad, se alojaron en el Ayuntamiento.

Al abrir la Diagonal y las calles alrededor del Palacio de Pedralbes, las tres puertas proyectadas por Gaudí quedaron sin función. Una de ellas subsiste frente al cementerio de



Les Corts, y sus planos fueron levantados por alumnos de la Escuela de Arquitectura, en tanto que las rejas de hierro están en el jardín del Museo Gaudí del parque Güell. Ha sido restaurada en 1982 por la Universidad de Barcelona, y se halla junto al Instituto de Geología «Francisco Almera».

La puerta lateral sobre la Riera Blanca fue demolida al construirse la Facultad de Farmacia, pero se reconstruyó junto a este edificio.

La puerta principal de la finca Güell quedó aislada del resto del jardín por la calle Fernando Primo de Rivera, y, al carecer de uso adecuado, fue degradándose progresivamente.

El 24 de mayo de 1924, por medio de una permuta, lo que quedaba de la finca de Can Cuyàs de la Riera pasó a don Santiago Güell López y de éste a su esposa María Ricart Roger, como usufructuaria, y a su hija Adela Güell Ricart, en nuda propiedad. Se construyó un hotelito llamado «La caseta de fang», habitada por dicha familia.

El 20 de diciembre de 1950 fue creada la Junta de Obras de la Universidad de Barcelona que, el 17 de julio de 1956, adquirió a sus propietarias lo que quedaba de la finca Güell, reducida a 14.206,44 m², equivalentes a 376.020,99 palmos cuadrados, figurando inscrita en el Registro de la Propiedad con el número 3.387, libro 94, folio 85.

Construida la Facultad de Derecho en 1958 entre los pabellones y la Avenida del Generalísimo Franco, ahora

Avinguda Diagonal, el pabellón de portería fue destinado a vivienda de un bedel de la Facultad¹³.

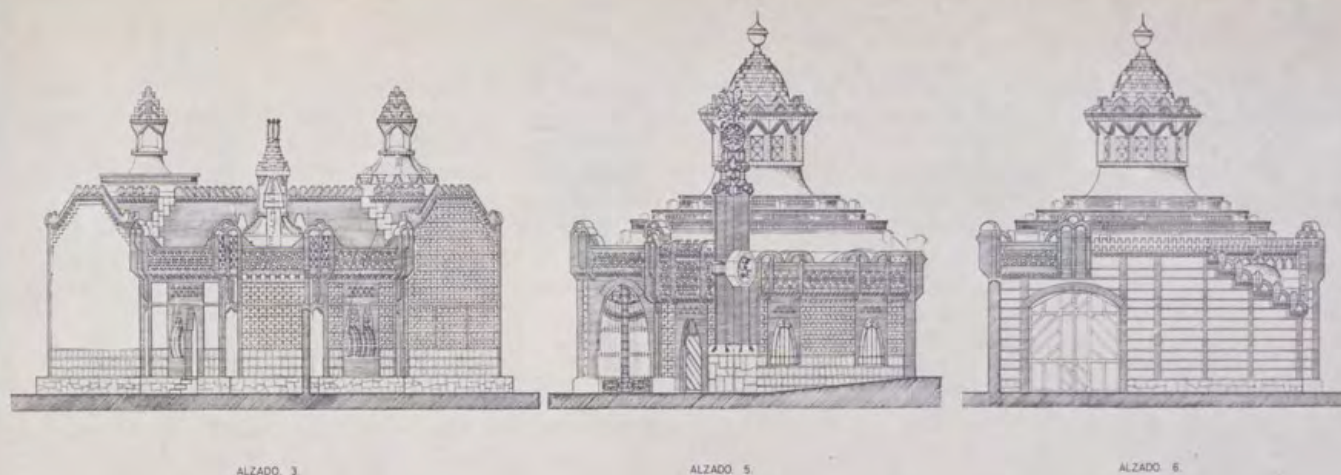
En 1954 la entidad «Amigos de Gaudí» inició una campaña en defensa de estos edificios gaudinianos¹⁴ que continuó de modo intermitente¹⁵.

La Cátedra Gaudí y la Finca Güell

En 1963, la Cátedra especial Gaudí de la Escuela de Arquitectura realizó el levantamiento de los planos, que fueron publicados en la «Memoria de la Cátedra» del curso 1967-1968¹⁶, en tanto que una perspectiva axonométrica de la caballeriza se había dado a conocer en el libro de Roberto Pane en 1964¹⁷, que aparece igualmente en la edición corregida y aumentada de 1982.

La Cátedra Gaudí fue creada por Orden ministerial de 3 de marzo de 1956, y por encargo de la misma en 1963 se hizo el levantamiento referido de los planos de los edificios de la entrada de la finca Güell con el propósito de preparar la restauración que permitiera convertirlos en sede de la Cátedra. Más adelante se hablará de otros planos de 1961, desconocidos en Barcelona hasta 1982.

El 15 de octubre de 1966 se redactó la primera memoria exponiendo el proyecto, y el 18 de enero de 1967 la Junta de Obras de la Universidad destinó trescientas mil pesetas para la restauración con vistas a la instalación de la Cátedra en aquel lugar tan especialmente indicado, por encontrarse



ALZADO 3.

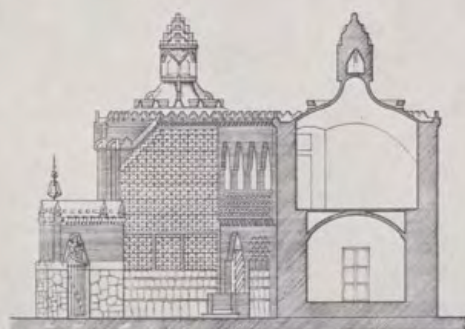
ALZADO 5.

ALZADO 6.

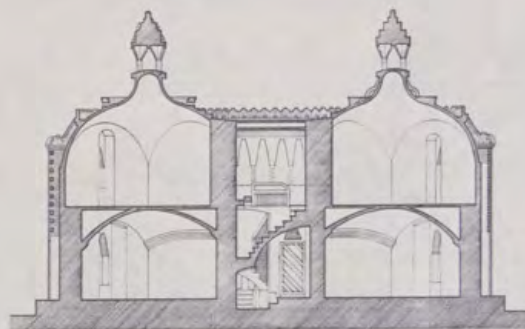
Escala
0 1 2 3

P. 7. Diseñador: Joan Bassegoda i Mirell. Dibujos: Miquel Tàrrades. Ayudante: David Corra. L.

22 DEC 1982



ALZADO 4 - SECCION 1.



SECCION 2.

Escala
0 1 2 3

P. 8. Diseñador: Joan Bassegoda i Mirell. Dibujos: Miquel Tàrrades. Ayudante: David Corra. L.

22 DEC 1982

en terrenos de la Ciudad Universitaria y por tratarse de edificios construidos por Gaudí.

Si bien puede creerse extraño que un establo sirva de sede a una Cátedra, debe recordarse que, también en términos equinos, «Incitato», caballo del Emperador Calígula, fue Senador de Roma, tarea en la que no hay noticia histórica de que lo hiciera ni mejor ni peor que sus colegas.

Este trabajo de restauración fue dado a conocer en una comunicación al «Congreso di Restauro delle opere d'arte» en Pistoia, 1968¹⁸.

En 1969¹⁹ los pabellones Güell fueron declarados Monumento Histórico-Artístico de Carácter Nacional, lo que abrió la puerta a futuras restauraciones financiadas por el Ministerio de Educación y Ciencia.

Efectivamente, el 22 de julio de 1972 se redactó el primer proyecto de restauración con cargo al presupuesto de la Dirección General de Bellas Artes. Fue aprobado, realizado y recibido el 2 de octubre de 1973.

El 1 de octubre de 1975 se redactó el proyecto de Jardín Botánico en el entorno de la Cátedra Gaudí, que tiene a su cargo la enseñanza de la Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Jardinería y Paisaje y Restauración de Monumentos.

En diciembre de 1975 se redactó un nuevo proyecto de restauración que fue aprobado, recibándose las obras el 27 de abril de 1977.

El 21 de octubre de 1977 quedó concluido el traslado de todos los documentos y enseres de la Cátedra Gaudí a

los pabellones Güell y la sede de la Cátedra definitivamente establecida.

En febrero de 1978 se redactó un proyecto de delimitación del entorno de los Pabellones Güell, que en febrero de 1979 se convirtió en Plan Especial de Protección Monumental de los Pabellones Güell, sede de la Cátedra Gaudí, actualmente en tramitación en el Ayuntamiento, cuyos servicios de urbanismo lo hicieron suyo preparando la redacción definitiva, que ahora se tramita²⁰.

En septiembre de 1979 se dieron por terminadas y recibidas las obras del tercer proyecto de restauración a cargo de la Dirección General del Patrimonio, encargadas en julio de 1977.

En 1982 los terrenos propiedad de la extinguida Junta de Obras fueron inscritos en el Registro de la Propiedad a nombre de la Universidad de Barcelona.

En marzo de 1983 se está procediendo a la plantación en el Jardín Histórico-Botánico, cuyas obras de infraestructura se realizaron en el verano de 1982.

Jardines Botánicos de Barcelona

Barcelona ha tenido diversos jardines botánicos a partir del siglo XVIII.

El nacimiento de esta ciencia en Cataluña, en el sentido moderno de la palabra, se debe al médico de Vic, Francisco Micó, que fue el maestro de Joaquín Salvador Boscà, de

Calella, que se trasladó a Barcelona para ejercer de farmacéutico, y al que se unió su hermano Juan en 1616.

Un hijo de este último, Jaime Salvador (1649-1740), creó el Jardín Botánico de Sant Joan Despí, y parece ser que escribió un *Botanomasticon Catalonicum*, catálogo general de las plantas de Cataluña, que se ha perdido.

De la importancia de la familia Salvador da idea el hecho de que Linneo en su *Sistemática* le dedicó un género, «Salvadora», del que deriva la familia de las Salvadoráceas.

En la calle Ancha, esquina a la de Fustería, tenían los Salvador su Museo de Historia Natural, que es elogiado por una Guía de Barcelona de 1821. Pasó luego, sobre 1846, al castillo de la Bleda, en Vilafranca del Penedès²¹.

El 29 de junio de 1767 se discutió en la Conferencia Física, hoy Real Academia de Ciencias y Artes, la petición del Colegio de Cirugía de Barcelona de instalar un Jardín Botánico cerca del convento y puerta de San Antonio²².

Quedó formado en una mojada de tierra entre el convento de Vallonzella y l'Hort dels Cecs, al pie de la muralla de tierra, entre la calle de la Cera, la de la Lealtad y la de la Reina Amalia.

Junto a la calle de la Lealtad y al pie del Jardín Botánico se estableció la Prisión Pública el 27 de mayo de 1839, en los locales de lo que fue convento de San Severo y San Carlos Borromeo de los Frailes Seminaristas, construido a partir de 1832²³.

En 1844 era profesor de Botánica en el jardín don Miguel Colmeiro, que redactó un catálogo de las plantas allí cultivadas, comprendiendo 250 géneros y 1.029 especies. Hasta 1846 sólo se enseñaba, en una pequeña aula del jardín, rudimentos de botánica, pero en 1847 Jaime Llansà propuso a la Junta de Comercio el traslado de la Cátedra a la Escuela Industrial²⁴.

El Jardín Botánico quedó poco a poco ahogado por las fábricas que se levantaban en su entorno, y en 1837 el arquitecto Juan Soler y Mestres, por encargo del vocal de la Junta de Comercio José Mariano de Cabanes, levantó el plano de los terrenos, y proyectó su parcelación y trazado de calles para la edificación. Por este plano se sabe que el Jardín Botánico tenía 133.075 palmos cuadrados, equivalentes a 5.027,73 m², o sea poco más de media hectárea. Este plano acuarelado se conserva en el Archivo de la Cátedra Gaudí.

Otros gráficos que muestran el Jardín Botánico pueden verse en el legajo 3.323 del Ramo de Guerra del Archivo de Simancas, en el folio 481 del Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Barcelona de 1806 y en el plano de Barcelona de 1840, de Oliver²⁵.

En 1854 el Jardín Botánico fue trasladado a la Granja Experimental, que ocupaba 25 fanegas de terreno, entre la Travesera de Gracia y la Diagonal, donde estuvo hasta 1906.

Finalmente, el terreno del Jardín Botánico fue expropiado por el Ayuntamiento para abrir la calle de Urgel, para lo cual levantó un plano el arquitecto José Oriol Mestres Esplugas en 1867²⁶.

En 1848 se estableció un Jardín Botánico en los huertos del convento del Carmen, sede de la Universidad desde 1837, y luego se plantó otro, aún subsistente en el entorno del nuevo edificio de la Universidad Literaria, terminado en 1873.

En 1917 se fundó el Instituto Botánico, dependiente del Museo de Biología, en el parque de la Ciudadela, dentro del de Ciencias Naturales, donde fueron depositadas las colecciones de los Salvador, el completísimo herbario, la biblioteca y los hermosos muebles del siglo XVIII. En 1936 y por causa de la guerra fueron trasladadas a una casa de la calle San Gervasio, y en 1941 se instalaron junto al Jardín Botánico Municipal de Montjuïc, en el pabellón que fue de Fuerzas y Riegos del Ebro en la Exposición Internacional de 1929²⁷.

Con la prevista pronta terminación del Jardín Histórico-Botánico de la Cátedra Gaudí, que tiene a su cargo la do-

cencia de la Jardinería y Paisaje en la Escuela de Arquitectura e imparte Cursos de Doctorado para graduados de la Universidad Politécnica, tendrá el nuevo Jardín Botánico una excelente ubicación y grandes facilidades para ser visitado por estudiantes y especialistas.

Toda vez que el Plan Especial de Protección de los pabellones Güell define el terreno circundante como Jardín Botánico de la Universidad, queda a salvo de cualquier tentación edificatoria, faltando sólo por resolver la financiación necesaria para la conservación de los grandes árboles existentes (eucaliptos, algarrobos, pinos, encinas, palmeras, etc.) y la plantación, ahora en curso, y cuidado de otros y de los arbustos y plantas de temporada que deben formar la colección didáctica.

El dragón de Pedralbes

Este jardín tiene su acceso por la puerta formada por la original y singular pieza de forja que representa un dragón, diseñado por Gaudí en 1885 y realizada en los talleres de Vallet y Piquer de la barcelonesa calle de Lauria, aunque según otros en el de Juan Oñós en la calle de Aragón²⁸.

La puerta funciona a base de una sola hoja que apoya en un rígido montante vertical de barra de hierro macizo, que gira sobre su eje por un sistema de rodamiento a bolas.

La composición muestra en su parte baja una especie de zócalo con una retícula de hierros T con apliques de piezas cuadradas de plancha metálica batida con representación de rosas en relieve, encima hay una franja horizontal con hierros de mayor tamaño con otras placas de hierro unidas a los perfiles con soldadura de estaño.

Encima está el dragón encadenado por ambos extremos, con las fauces abiertas, agudos dientes de hierro y ondulante lengua bifida.

El cuerpo está formado por un eje ondulado de barra de hierro que, en el cuello, está envuelto por una hélice de redondo al final de la cual arrancan las alas compuestas por un fleje ondulado del que salen unos nervios de forma puntiaguda que sostienen un tejido de alambre que le da aspecto de murciélago.

El dragón tiene cuatro patas con agudas garras cubiertas de escamas metálicas, al igual que el cuerpo. La cola vuelve a ser de hélice de redondo, y termina con una puntiaguda forma que recuerda el extremo superior de una pica guerrera. En diversos puntos de la cola y el cuerpo hay bolas de hierro con pinchos muy agudos.

La composición es extremadamente dinámica, y la actitud del dragón con las fauces abiertas, la posición de las garras y las alas desplegadas, indican un monstruo en convulso movimiento, tratando de liberarse de las cadenas que lo sujetan. Con razón dice Ràfols que esta fiera atemoriza a los transeúntes desaprensivos²⁹.

Relación entre Güell, Verdaguer y Gaudí

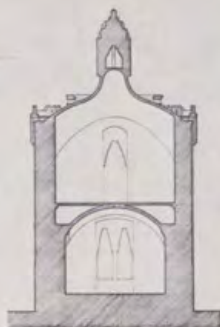
El bicho es totalmente imaginario, pero conociendo las aficiones clásicas de don Eusebio y el interés de Gaudí por el simbolismo se hace fácil determinar el numen de la composición de tan original puerta.

Dada la capacidad imaginativa de Gaudí nada tiene de raro que interesa situar el jardín de las Hespérides precisamente en Hesperia, es decir, en España, y a tal efecto no sólo puso el dragón mitológico de nombre Ladon, sino que lo fijó a un alto pilar de fábrica de ladrillo en cuya parte superior hay una gran pieza de piedra artificial con bajo-relieves en cada cara que representan sendos naranjos, y otra, como remate, hecha con antimonio y reproduciendo exactamente la forma del *Citrus Aurantium* o naranjo dulce³⁰.

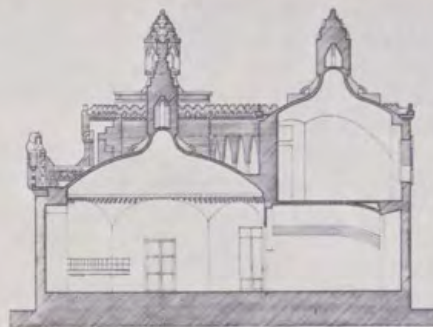
Además Gaudí fue gran amigo de Verdaguer, tan relacionado con los Güell y los Comillas, y al poeta le pidió el arquitecto una leyenda latina para poner en una fuente den-



SECCION 3



SECCION 4

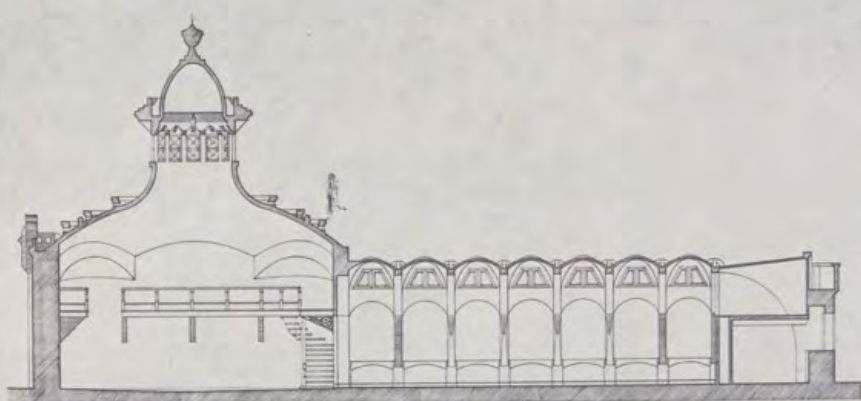


SECCION 5



P. 9. Construcción: Juan Boscagorda i Novell. Edificio: Hércules Torralba. Arquitecto: David Corral L.

20 DEC 1945



SECCION 6



SECCION 7



P. 10. Construcción: Juan Boscagorda i Novell. Edificio: Hércules Torralba. Arquitecto: David Corral L.

20 DEC 1945

tro de la finca que pensaba dedicar a Santa Eulalia, pues se cree que por aquella zona pasó la santa yendo, desde Sarrià a Barcelona, en busca de su martirio ante el Pretor Daciano³¹. Esta fuente, ya desaparecida, estaba en lugar cercano al monumento a los Caídos, obras del arquitecto Adolfo Florensa Ferrer y del escultor José Clarà Ayats.

Admirador, al igual que Güell, del poema *La Atlántida*, nada tiene de extraño que quisiera convertir el jardín de la antigua casa Feliu en el mítico jardín de las Hespérides. Que Güell se sentía atraído por la leyenda versificada por Verdaguer se comprueba con la colosal pintura mural, en el exterior de su palacio de la calle Conde del Asalto, que mandó hacer a Alejo Clapés Puig (1850-1920), representando a Hércules en el camino del jardín de las Hespérides. Lástima que tal pintura haya desaparecido totalmente con el tiempo³². Quedan solamente los bocetos y una prueba sobre tela de tamaño natural en el Museo de Arte de Cataluña.

El dragón de la puerta de la finca Güell es sin duda Ladon, junto al naranjo de fruto de oro, y las Hespérides se hallan representadas por los numerosos olmos, sauces y álamos que figuran en aquel parque y son el fruto de la transformación de las Hespérides después del robo de los dorados frutos.

A mayor abundamiento resulta que la forma y la posición del dragón de hierro no son caprichosas, sino que obedecen a la forma de la constelación del Dragón, que justo enfrente de la puerta orientada por esta razón al Norte.

Así la cabeza del monstruo tiene la forma rectangular compuesta por *épsilon*, *nu*, *beta* y *gamma*, mientras el cuerpo retorcido tiene la forma de las estrellas *ómicron* hasta *lambda*. La constelación de Hércules, situada debajo, coincide con los cinco puntos determinados por la garra del dragón, en tanto que la espiral de la cola marca la forma de la Osa Menor con la situación de la Polar y, al final de la cola, las cuatro bolas con pinchos, corresponden a las estrellas *ji*, *eta*, *gamma* y *beta* de la Osa Menor.

Este sistema de representar las estrellas por cuerpos esféricos con pinchos lo repitió luego Gaudí en la fachada del Nacimiento de la Sagrada Familia, con esculturas de piedra que representan, en bajorrelieve, las figuras de las constelaciones del Zodiaco y, en alto relieve, las estrellas respectivas.

Por tanto la identificación del parque de la finca Güell con el jardín de las Hespérides no ofrece dudas, ya que cuenta con todos los elementos de la leyenda, el dragón, los naranjos y las Hespérides, en forma de sauce (*Salix alba*), correspondiente a Eglé, álamo (*Populus alba*) a Aretusa y olmo (*Ulmus carpinifolia*) a Hiperetusa.

Pero también algunos rasgos del dragón apocalíptico de San Juan se pueden apreciar en la finca Güell, ya que se halla encadenado como el del Milenio, arrastra con su cola las estrellas del cielo, y tiene agudos dientes de hierro³³.

De esta manera el jardín de las Hespérides halla de nuevo una magnífica ubicación en Pedralbes, destinado a jardín botánico de la Universidad Politécnica. Con la ayuda de la

obra social de una Caja de Ahorros y de las Universidades de Barcelona y Politécnica se han realizado las obras aludidas más arriba. En junio de 1982, con motivo del Campeonato Mundial de Fútbol, una compañía eléctrica regaló la iluminación artística de los pabellones³⁴.

Con motivo de la Fiesta del Arbol (4 y 5 de marzo de 1983) han sido plantados seis naranjos en este jardín de las Hespérides, en el que figuran un templete circular dedicado a Apolo, rodeado de laureles del monte Parnaso y un surtidor inspirado en el que Gaudí proyectó en 1883 para la casa Vicens, y que fue demolido al ensanchar el Ayuntamiento la calle en 1926.

Según el Padre Mariana³⁵, pudo estar en Barcelona el sepulcro del otro Hércules, el Oron Libico, fundador legendario de la ciudad, precisamente en el templo de la calle Paradís³⁶, cerca de la catedral y en la cumbre del Mons Taber, pero lo cierto es que por voluntad de un mecenas, don Eusebio Güell Bacigalupi, inspiración de un poeta, mossèn Jacinto Verdager, y la genialidad de un arquitecto, Antonio Gaudí, existe en Barcelona el jardín de las Hespérides, meta del undécimo trabajo de Hércules y ameno lugar del Occidente donde las luces del crepúsculo hacen más brillantes las manzanas de oro y más sugestivo el cuerpo convulso del dragón³⁷ poco antes de que, en el Firmamento, las constelaciones repitan eternamente la antigua leyenda³⁸.

Los planos de la finca Güell

No se conoce ningún plano original de Gaudí de esta obra ni tampoco ninguno de fecha relativamente reciente.

En 1961 dos estudiantes ingleses, Frank Willcock y Francis Duffy, hicieron un levantamiento muy completo de los dos pabellones con plantas, secciones, alzados y pormenores.

Debido al acceso difícil al monumento y a la falta de medios para alcanzar las partes altas estos planos contienen algunos errores. En 1982 unas copias de estos planos fueron entregadas a la Cátedra Gaudí.

Como queda dicho, en 1963 se habían levantado otros a cargo del entonces estudiante de arquitectura y aparejador Arturo Baeza Picatoste.

En 1977 el estudiante de arquitectura Ramón Torra Xicoy, completó los planos con diversos alzados y los dibujos, nuevamente delineados, fueron publicados en el volumen II de *Las obras completas de Gaudí*, en Tokio, en 1978³⁹.

Entre octubre de 1982 y enero de 1983 todo el material gráfico existente en la Cátedra fue reunido y entregado al arquitecto colombiano David Correa y al dibujante japonés Hiroya Tanaka que hicieron la comprobación, conclusión y nueva delineación de los planos que ahora se publican por primera vez.

Este trabajo de rara perfección y exactitud, al lado de una calidad artística notable, permite hacerse cabal idea del ingenio gaudiniano que en esta obra juvenil demostró su capacidad y lo profundo de sus estudios de arquitectura oriental.

La Princeton University Press tiene en preparación el libro de George R. Collins y del autor de este artículo *The projects and drawings of Antonio Gaudí*, que reproducirá algunos planos de la finca Güell, aunque no podrá hacerlo con los que aquí se publican por haber quedado cerrada la edición antes de su trazado final⁴⁰.

La realización de los planos de los edificios de Gaudí es una de las tareas de la Cátedra Gaudí, constituida en Instituto de Investigación de Historia de la Arquitectura y Restauración de Monumentos, y que tiene a su cargo el único Museo de Arquitectura español adherido al ICAM (International Council of Architectural Museums), el jardín histórico-botánico de su entorno y que será sede del Comité Internacional para la defensa y estudio de la arquitectura del modernismo, dependiente del ICOMOS (International Council of Monuments and Sites).

Una compleja tarea que se lleva adelante con entusiasmo, del que es buena prueba la perfección de los planos por primera vez publicados en REALES SITIOS, ya que el Palacio Real de Pedralbes, del que fueron entrada principal los pabellones Güell, a pesar de haber revertido al Ayuntamiento en 1931 al advenimiento de la II República, sigue al cuidado del Patrimonio Nacional, y es, por tanto, uno de los Reales Sitios de España.

NOTAS

¹ MASPONS Y LABRUS, F.: «Les Franqueses de Les Corts de Sarrià», *Il·lustració Catalana*, Barcelona, març de 1890, pág. 187.

² CARRERAS CANDI, F.: *Ciutat de Barcelona*. Barcelona, 1916, pág. 335. Otros datos sobre Les Corts, págs. 979-980.

³ Datos proporcionados a la Cátedra Gaudí por consulta en el Registro Notarial y de la Propiedad de Barcelona por Juan Saló en diciembre de 1978.

⁴ De la amistad y relación entre Verdager y Gaudí hablan las excursiones que hicieron, como miembros de las Asociaciones Excursionistas del siglo XIX a Elna en 1883 y Poblet en 1882. (Véase BASSEGODA, J.: «Visión mágica de Poblet», *La Vanguardia*, Barcelona, 7 de mayo de 1980).

⁵ BASSEGODA NONELL, JUAN: «Aspectos inéditos de la obra de Cerdà», *La Vanguardia Española*, Barcelona, 2 de mayo de 1978.

⁶ *Libro de Presupuestos de José Pardo*, pág. 5. Manuscrito en el Archivo de la Cátedra Gaudí.

⁷ MIQUEL D'ESPLUGUES, P.: *El primer comte de Güell*. Barcelona, 1921, pág. 80.

⁸ ROCA Y ROCA, J.: *Barcelona en la mano*. Barcelona, 1897, pág. 314.

⁹ *Academy Architecture and Architectural Review*, VII. Londres, 1895, pág. 135.

¹⁰ VALERO DE TORNOS, JUAN: *Guide Illustrée de l'Exposition Universelle*, Barcelona, 1888, pág. 137.

¹¹ *El Correo Catalán*, Barcelona, 18 de mayo de 1885, pág. 2.

¹² BASSEGODA AMIGO, B.: «La Gran Vía Diagonal», *La Vanguardia*, Barcelona, 27 de mayo de 1922.

¹³ En el límite Norte del terreno de la Facultad de Derecho se construyó en 1968 el Colegio Mayor Ilerdense, según proyecto del arquitecto Angel Mejón Sudor, después de derribar la casita que había en el lugar. Por esta razón el terreno de la actual finca Güell es de 8.000 m², equivalentes a 211.746 palmos cuadrados, y está limitado, arriba, por la calle sin nombre (y para la que se ha propuesto el de Andrés Calzada Echevarría, profesor de Historia de las Artes Plásticas de la ESAB), al Este con la Avenida de la Victoria (hoy de Pedralbes), con la puerta señalada con el número 7, al Sur con el Colegio Mayor Ilerdense (que en 1982 pasó a la Facultad de Derecho) y al Oeste con la calle Fernando Primo de Rivera. En 1975 se intentó construir en el jardín un edificio destinado a Delegación Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, pero ante la reacción de la Cátedra Gaudí a través de la Comisión Provincial del Patrimonio Artístico se desistió de la idea, y se rescindió el contrato en julio de 1977.

¹⁴ *Destino*, año XVIII, Barcelona, 3 de abril de 1954, pág. 13.

¹⁵ MARIMON, CARLOS: «La Finca Güell», *El Noticiero Universal*, Barcelona, 8 de diciembre de 1960, pág. 11.

¹⁶ Memoria de la Cátedra Gaudí. Curso 1967-68. Barcelona, 1968.

¹⁷ PANE, ROBERTO: *Gaudí*. Milán, 1964 (2.ª edición, corregida y aumentada, 1983), pág. 95.

¹⁸ BASSEGODA NONELL, JUAN: *Restauro di un'opera di Gaudí*. Atti del Congresso di restauro delle opere d'arte. Pistoia, 1968, págs. 309-313.

¹⁹ Decreto 1.794/1969, de 24 de julio. *Boletín Oficial del Estado* de 20 de agosto de 1969.

²⁰ Proyecto de delimitación del entorno de los monumentos nacionales Palacio de Pedralbes y Pabellones Güell. Cátedra Gaudí, 1978 (Expediente mecanografiado). Plan Especial de Protección de los Pabellones Güell (Expediente mecanografiado). Cátedra Gaudí, 1979.

²¹ BOLOS VAYREDA, A. DE: *Los Botánicos de la Familia Salvador*. Barcelona, divulgación histórica, vol. IV, Barcelona, 1947, pág. 195.

²² IGLESIAS FORT, J.: *Real Academia de Ciencias y Artes*. Barcelona, 1964, pág. 126.

²³ PUIG ALFONSO, F.: *Curiositats berlonines*, vol. II, Barcelona, 1930, pág. 214.

²⁴ PI Y ARIMON, A. A.: *Barcelona antigua y moderna*, vol. II, Barcelona, 1854, págs. 230-231.

²⁵ CARRERAS CANDI, F.: *Op. cit.*, págs. 824-825.

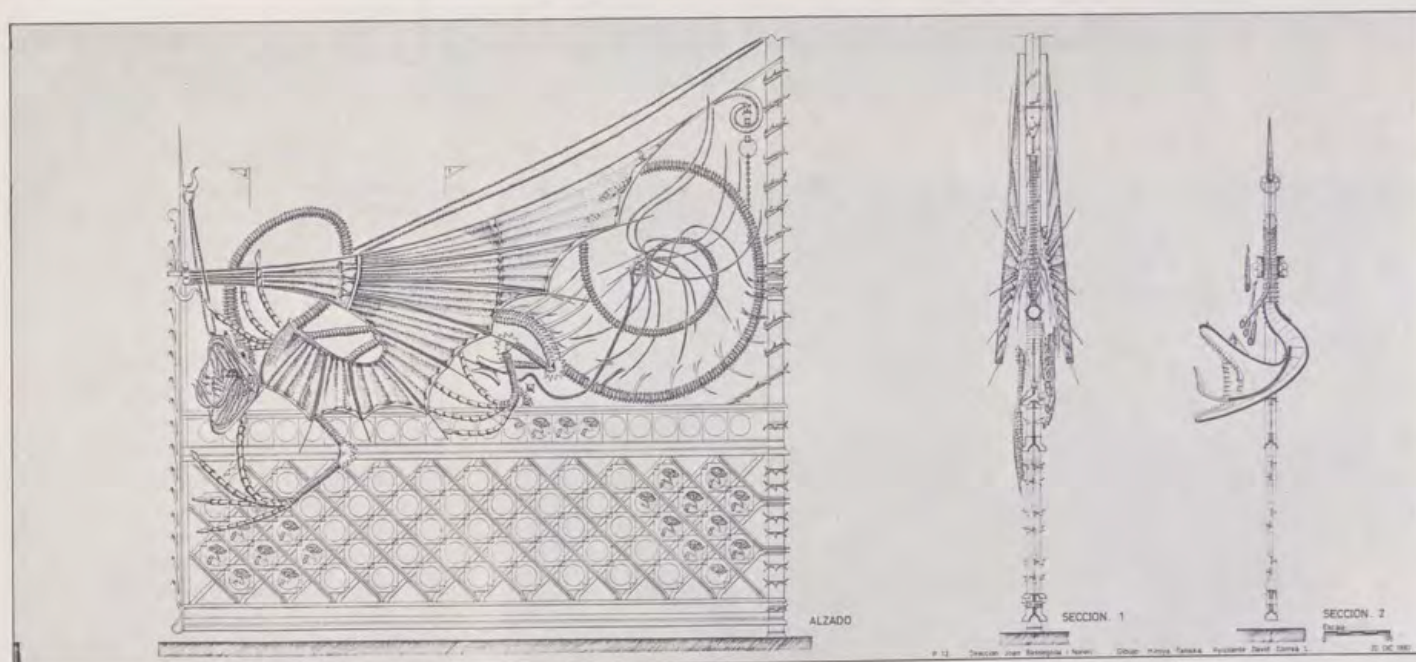
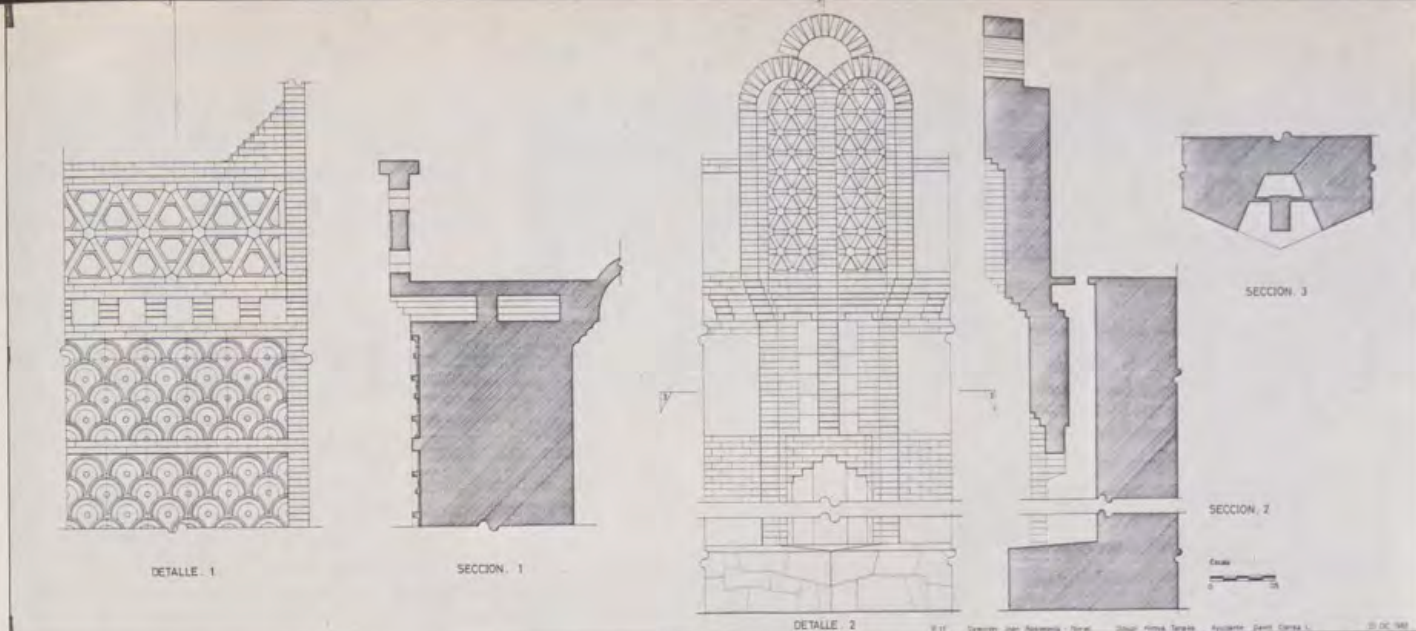
²⁶ Archivo Administrativo Municipal. Sección de Fomento Expediente n.º 117-AI. 12 de agosto de 1867. Plano del antiguo Jardín Botánico que se desea expropiar por necesidades de prolongación de la calle Urgel. Propietario: Excmo. Marqués de Sentmenat.

²⁷ BOLOS VAYREDA, A. DE: *Op. cit.*, pág. 196.

²⁸ Ver nota 11. RAFOLS, J. F.: *Diccionario biográfico de artistas*, vol. II, Barcelona, 1953, pág. 272.

²⁹ RAFOLS, J. F.: *Gaudí*. Barcelona, 1929, pág. 48.

³⁰ Artículo de J. Bassegoda Nonell en *La Vanguardia*, domingo, 18 de junio de 1978, con el título «El Jardín de las Hespérides en Sarrià», ilustrado con cinco fotos en color de Yago B. (Jaime Buesa).



³¹ Información facilitada por el profesor arquitecto Marino Canosa Gutiérrez en 1968. Respecto a esta fuente, Verdaguer escribió al canónigo Collell el 22 de noviembre de 1884: «En la casa de Güell, hay una fuente debajo de un busto romano, ¿podías encontrarme un nombre latino que sea bonito? Gaudí me lo pide a mí, pero de mi cabeza no sale nada bueno hace tiempo». BOADA, A.: *Iguatada*, 22 de junio de 1968, pág. 7.

³² *Hispania*, n.º 82.

³³ Cuando fue restaurado el dragón por última vez, en noviembre de 1980, fue limpiado con chorro de arena y se le dieron dos manos de minio antes de pintarlo al esmalte marrón. Con el color del minio parecía el dragón de la Apocalipsis, y así lo comentó el autor de este trabajo en un artículo con fotos en color en *La Vanguardia* del domingo 7 de diciembre de 1980 con el título: «Una historia de dragones. Apocalipsis, ahora».

³⁴ BASSEGODA, J.: «Iluminación artística de la Cátedra Gaudí», *La Vanguardia*, Barcelona, 7 de septiembre de 1982.

³⁵ MARIANA JUAN DE, S. J. (1536-1623): *Historia General de España*. Barcelona, 1839, libro I, cap. IX, pág. 31.

³⁶ BASSEGODA NONELL, JUAN: *El Templo romano de Barcelona*. Barcelona, 1974, pág. 131.

³⁷ Además de guardián del jardín de las Hespérides, el dragón serpiente fue considerado en la antigua Grecia como la primitiva encarnación de las aguas subterráneas, demonio maléfico y espíritu protector al mismo tiempo, asociado por medio de representaciones escultóricas a las piletas de fuentes sagradas (FONTENROSE, J.: *Python. A Study of the Delphis Myth and its Origins*, Berkeley and Los Angeles, 1959, pág. 548).

Este tema y sus repercusiones en el arte bizantino y hebreo ha sido estudiado por BOURAS, LASKARINA: «Dragon Representations on Byzantine Phialae and Their Conduits», *Gesta*, International Center of Medieval Studies, vol. XVI/2, Nueva York, 1977, págs. 65-68.

Precisamente la finca Güell de Pedralbes es muy rica en agua, y consta, según Julián Bardier, albañil, que en 1891 construyó una galería o mina revestida de ladrillo con pozos de 24,50 metros de hondo en Can Feliu (BARDIER PARDO, JULIAN: *Libro de Presupuestos*. Manuscrito. Archivo de la Cátedra Gaudí).

³⁸ Una primera versión de este estudio del jardín de las Hespérides se publicó en el *Boletín de la Real Academia de San Fernando de Madrid*, primer semestre de 1978.

En esta segunda versión se han añadido numerosos datos obtenidos por la Cátedra en su labor de constante investigación de la obra de Gaudí. Hay que resaltar que, aun incluso antes de la instalación de la Cátedra Gaudí en los Pabellones Güell, éstos fueron ya utilizados tres veces como Aula de Colocación de Grados de la Universidad Politécnica de Barcelona. El 18 de febrero de 1977 fue investido *doctor honoris causa* en la rotunda el profesor George R. Collins, de la Universidad de Columbia, en Nueva York, y Presidente de los Amigos de Gaudí U.S.A., y el 14 de julio del mismo año recibió igual investidura el profesor Luis Santaló, de la Universidad de Buenos Aires. El 26 de febrero de 1981 sirvió de marco a la investidura del doctor *honoris causa* José Luis Sert López.

Desde que la Cátedra fue instalada en su nueva sede ha sido visitada por numerosos estudiantes y arquitectos extranjeros que han firmado en el libro de honor.

En 1977 se publicó en Tarragona el libro *Gaudí, vida y arquitectura* y en 1978 *Las obras completas de Gaudí* en Tokio, ambos de Juan Bassegoda. Desde 1977 se han celebrado exposiciones de Gaudí, y se han dado conferencias en 13 ciudades japonesas: Tokio, Okinawa, Sendai, Nagano, Kioto, Sapporo, Nigata, Fukuoka, Hiroshima, Yokohama, Kouba, Kumamoto y Nagoya, además en Bruselas, Delft, Viena, Londres, Florencia, Roma, Linz, Salzburg, Moscú, sede de la UNESCO en París, Marsella, Nápoles, Helsinki y Montpellier.

En mayo de 1980 se publicó *La Pedrera de Gaudí*, de J. BASSEGODA, por la Editorial de la Universidad Politécnica.

En 1982 la editorial Istituto Geografico De Agostini de Novara publicó, dentro de la serie «Documenti d'arte», el volumen *L'Architettura di Gaudí*, del mismo autor que, en versión castellana, ha editado Planeta dentro del mismo año.

³⁹ BASSEGODA, J., y otros: *Las obras completas de Gaudí*. Rikkuyo-Sha Publishing Co. Ltd. Tokio, 1978 (en lengua japonesa).

⁴⁰ COLLINS, G. R., and BASSEGODA NONELL, J.: *The projects and drawings of Antonio Gaudí*. Princeton University Press. Princeton, 1983.